

Día 12 de julio

Lo de la noche de ayer fue peculiar, interesante y ejemplarizante. Comento el último adjetivo. Es ejemplarizante ver a todo un pequeño pueblo implicado en la escenificación de un momento importante de su historia. Cuando se dice el pueblo se comprende a los frailes y a las monjas que viven en ese pueblo. Escenificación en gran parte ¿en todo? Creada y animada por un fraile del pueblo Fray Luis Palacios Todo parte de ser la cuna de Domingo de Guzmán, a quien Alfonso X quiere honrar pocos años después de su canonización. Comenzó con una presentación con luz y sonido, de pantalla la pared de la torre de la iglesia parroquial, de una lección de historia, puede que traicionada en algo por el cariño a Caleruega. Luego un desfile de amplia comitiva, de obispos, frailes, monjas, nobles, miembros de la realeza y por fin del rey Alfonso el Sabio, que concedió el privilegio a las monjas. Ya sobre el estrado reyes, obispos...presencian bailes de época, que celebran el privilegio rodado que el rey entrega a las monjas, presentes a la puerta del monasterio. La voz, bien entonada y precisa de Sor Margarita agradece el privilegio y promete cumplir lo que se le pide. Vivas a las monjas de todos los presentes y saludo desde el estrado de la priora venía a cerrar el acto. Es magnífico ver cómo el pueblo concede a monjas el protagonismo que han tenido en la historia y en el momento presente de la villa.

El concierto se le puede calificar de realmente bello. Música medieval con aire folk, que se interpretó con variedad de instrumentos que se iban alternando, todos de origen medieval. El grupo Carrión, se hizo con el público y logró que participara junto con ellos.

Misa dominical

La misa dominical tuvo lugar en el coro de las monjas de clausura, un ámbito que significaba ante todo la fraternidad, la "Familia Dominicana". Fue el espacio y ambiente adecuados para que se leyera la aprobación del Maestro de la Orden, y el nuevo Provincial expresara su aceptación e hiciera su profesión de fe acompañado de sus hermanos. Fue algo emocionante y sentido por todos en la casa de nuestras hermanas.

La homilía de Javier Carballo fue cuidadosamente reflexionada. En el contexto exigido por el evangelio del día, nos transmitió un mensaje que podemos considerar "a modo de manifiesto" de lo que es -o ha de ser- hoy nuestra predicación. La presentamos a continuación, expurgada de las referencias concretas a muchas personas presentes y a sus circunstancias, porque lo importante es el contenido:

“De dos en dos... echaban muchos demonios”

El Evangelio de este domingo narra los inicios formidables de la primera misión cristiana. De todas las condiciones de esa primera misión me voy a fijar en dos: en que es un envío “de dos en dos” y en que su principal finalidad es “expulsar demonios”.

El valor permanente de este Evangelio es mostrar que la eficacia de la predicación está correlacionada con el ejemplo de una vida sencilla y con la simplicidad de los medios. Es importante no perder nuestro fin que es la predicación del Evangelio de Jesús y discernir si los medios que utilizamos lo transparentan. Porque el fin debe transparentarse en los medios y éstos no alcanzan algo distinto de lo que contienen. En los medios se ve claramente lo que realmente somos y buscamos. Quizá coincidiremos en que lo más decisivo en la predicación del evangelio es dejar que los medios sean medios, y aparezcan como medios, al servicio del mensaje de Jesús. Bien captó esto Domingo al darse cuenta de que si la predicación quería ser eficaz debería hacerse con los medios adecuados que la transparentan. La simplicidad de los medios muestra que la fuerza está en la misma Palabra de Dios y que nuestra seguridad está en el mismo Dios. La predicación sólo es eficaz cuando se pone toda la confianza y seguridad en Jesús como ese otro compañero de camino.

- **“De dos en dos...”**

Una condición de la predicación en el Evangelio de hoy es ir “de dos en dos”. Toda la seguridad está en el Otro que nos acompaña. Ir con otro tiene que ver con la compañía del Señor. Y también tiene que ver con la simplicidad y la pobreza de medios..., porque dos personas solas no invaden nada, ni colonizan, ni arrasan..., simplemente ofrecen, proponen, casi son insignificantes en un grupo... Santo Domingo sabía que las conquistas y las cruzadas las hacían grupos numerosos, pero la predicación del Evangelio sólo se hace desde la pobreza “de dos en dos”. Quiero decir con esto, que una vida religiosa disminuida puede encarnar mejor la pobreza de la predicación.

Predicar “de dos en dos” es mucho más que una estrategia pastoral para que uno apoye al otro o para que se vigilen mutuamente para no caer en tentaciones... Es una nueva coincidencia entre Jesús de Nazaret y Domingo de Caleruega. Y nos recuerda ciertamente que no estamos solos en la predicación, que hay otros que nos acompañan, nos ayudan, nos apoyan... Es una misión en la que estamos unidos en solidaridad. Desde el origen de la Iglesia se predica con otros y desde el origen de la Orden también se predica con otros. Pero hay algo más: al asociar a dos hermanos en la predicación se está mostrando que nadie en el seno de la Iglesia o de la Orden (o de la

Provincia) tiene la exclusiva de la Palabra. No es extraño que Domingo pensara en esto. Al asociar a los hermanos juntos en la predicación se nos está diciendo no sólo que debemos apoyarnos y fundamentarnos cada uno en el mensaje evangélico sino que debemos tener el valor de escuchar cómo el otro recibe, interpreta y vive esa misma Palabra. El peligro del monopolio sobre la Palabra está en que no es raro que acabe siendo manipulada para justificar las propias posiciones. Predicar con otro es renunciar a ese monopolio, es tener valor para escuchar y recibir la Palabra de Dios mediada por la palabra del hermano. Todos necesitamos para ser predicadores el contraste del hermano. Los frailes predicadores nos reunimos frecuentemente en capítulo provincial porque necesitamos, para ser buenos predicadores, el contraste de los hermanos. Jesús y Domingo no envían a cada discípulo con un monaguillo o con un novicio al modo medieval...; envían a dos hermanos, en igualdad fundamental, para que mutuamente se apoyen, sí, ¡pero también para que se contrasten! Para que haya buena predicación hay que escuchar la Palabra mediada por el hermano. Por eso los frailes predicadores nos reunimos frecuentemente en capítulos... La conversión a la que se nos llama no es sólo a dejarnos acompañar por Dios sino a andar nuestro camino provincial con los hermanos, en comunidad.

Tengo la tentación de pensar que nos hubiera ayudado mucho si se nos dijera con qué criterio –ahora que hablamos tanto de criterios- emparejó Jesús o Domingo a uno con otro: ¿mandaría juntos a los que se llevaran bien o pondría juntos a quienes tuvieran distinto carácter y sensibilidad? ¿Mandaría juntos a un fraile más monástico con otro más de inserción? ¿Juntaría a un joven con un mayor? ¿Con quién nos emparejaría a cada uno de nosotros?

Sobre esto, parece que ni el Evangelio ni Santo Domingo tienen criterio alguno. Y no lo tienen porque las diferencias personales quedan muy en segundo plano ante la urgencia de la evangelización. ¿Seremos capaces de relegar a un segundo plano las diferencias personales o de sensibilidad -como ahora decimos-, porque todos somos necesarios en el proyecto común de la predicación dominicana?

- **...echaban muchos demonios”:**

El Evangelio resume en qué consiste la misión a la que son enviados en una triple tarea: predicar la conversión, echar demonios y curar enfermos. Podemos entender bien lo primero (predicar la conversión) y lo último (curar enfermos). Pero quizá lo más importante sea lo que nos resulta más difícil de entender hoy: “expulsar demonios”. Es la misión más importante y al mismo tiempo la más difícil. Por ello, Jesús mismo –se nos dice- tiene que darles un plus de fuerza y recursos para ello: “les dio autoridad sobre los espíritus inmundos”.

El Espíritu de Jesús es la máxima autoridad que cada uno de los cristianos tenemos y la única autoridad capaz de llegar a lo más profundo dentro de cada uno en donde se incrustan y se encriptan los espíritus inmundos. Un exegeta nos explicaría mejor lo que significan estos espíritus inmundos o esos demonios. Lo que se me ocurre pensar es que sea lo que sea tiene que ver con algo profundo, arraigado, radical... Jesús envía a sus discípulos a combatir el mal radical y profundo, a ir a las raíces de lo que causa sufrimiento, esclavitud y opresión. Es decir, les envía a liberar en lo profundo. Y con la autoridad de haber sido uno mismo liberado por el Espíritu de Jesús. El predicador ha bajado a los bajos fondos de sus propios demonios y ha experimentado la libertad del Espíritu de Jesús, y la fuerza que de esa liberación nace. Y en ello está su autoridad y su audacia para la misión de “expulsar demonios”.

La predicación no puede quedarse por las ramas sino ir a las causas, a las estructuras y, por último, a la transformación de los corazones, por ello es siempre predicación de la conversión. Es una misión de liberación radical e integral: liberación económica y cultural, y liberación espiritual. Lo propio del estilo dominicano es “abrir ventanas y ofrecer libertad”. Sólo si se abren rendijas pueden salir los malos espíritus. Hoy damos gracias porque en nuestra tradición dominicana se respira una vivencia liberadora de la fe: que lo dominicano es un camino de libertad y liberación, en uno mismo y en la misión con los demás. Demos gracias porque hemos conocido la libertad del Espíritu de Jesús y hemos recibido su autoridad, y porque esta experiencia es una realidad encarnada en muchos frailes y comunidades de nuestra Provincia de España. Que la Palabra de Dios y su espíritu nos sigan animando a asumir con enorme alegría la misión liberadora de Jesucristo y de Santo Domingo.

Tarde

Comida alegre y triste. Despedimos a Marisa. Besos y abrazos y...alguna lágrima. Sabemos que es despedida momentánea. Nos hemos enriquecido con su presencia y ella dice que ha pasado unos días felices. En la comida estuvieron presentes frailes que viven en la comunidad del Beato Manés, la residencia del equipo provincial: Fray Manuel Díez, fray Francisco Faragó y fray Nelson Novoa, fraile que acaba de llegar y será destinado a la nueva fundación de Malabo

En el funcionamiento de las sesiones se es muy escrupuloso a la hora de tomar decisiones, aunque sean irrelevantes. Es necesario votarlas. En los primeros momentos del capítulo se aprobó el calendario y horario. Era un horario y calendario complejo que no se refería sólo a cómo trabajar, sino a cómo descansar. Se aprobó que en la tarde de este domingo descansáramos saliendo a las 16,00 en autobús a Burgo de Osma para ver su catedral y cantar

víspera con obispo y canónigos. Y luego merienda cena en un restaurante. Que nadie se queje, si a alguien tiene la tentación de hacerlo: lo ha votado.

La tarde resultó interesante. La guía que nos hizo el P. Jesús Martín de la catedral estuvo llena de sabiduría y pedagogía. Además la catedral es un conjunto de tesoros. En ella, como no podía ser menos, son muchas las imágenes que encontramos de Santo Domingo. La mayoría como canónigo. De alguna manera nos sentíamos en una iglesia nuestra. El P. Jesús nos hacía siempre referencia a esa parte menos documentada de la vida de Nuestro Padre. A la vez que precisaba lugares edificios que por su antigüedad fueron conocidos por él.

Luego se cantaron vísperas con el obispo de Osma y el cabildo. Lo hicimos en la catedral donde Nuestro Padre lo haría tantas veces en los seis o siete años que paso en Osma. Fueron vísperas solemnes y entrañables, que presidió el obispo, Mons. Gerardo. Él nos dirigió la palabra. Nos animó a beber en la fuente auténtica, Cristo, lo que hemos de ser y de predicar. Así lo hizo Santo Domingo. El canto de la salve popular, y la antífona a Nuestro Padre cerraron la celebración.

Nos dirigimos al restaurante. Una merienda cena en la se hicieron presentes el Sr. Obispo y varios canónigos. Se sintió en ella la alegría de convivir en torno a una mesa. El buen vino de Ribera de Duero estimuló la alegría. Se expresó con cantos en los que todos participamos. Cantos profanos, pero que finalizaron con el canto del *o spem miram* Hasta en pleno restaurante sonó bien el canto religioso.

Era de noche cuando iniciamos el camino de vuelta. Dicen que seguía notándose el Ribera del Duero. Fue el P. Dimas quien se hizo cargo del micrófono y llevó la voz cantante –nunca mejor dicho. Mucho más se podía decir de esta tarde, pero en este momento el reloj de la iglesia de Caleruega proclama que son las 12 de la noche y aún tengo que enviar la crónica a Antonio, que momentáneamente para asuntos urgentes en Madrid. Lo que sigue ya estaba escrito. Pues no, esta noche no sale la crónica: el sistema de red se ha venido abajo. Pido reparación y después de esperar me dice el aparato que me ponga en comunicación con la persona que administra la conexión. Son las 12,25 de la noche. ¡A dormir! Mañana Dios y los sabios electrónicos dirán.

Comidillas

Proclamado desde las más altas instancias, con el consenso de toda la asamblea, que Juanito Almarza es el fraile más inteligente del capítulo, se investiga cuáles son los pilares de él. Se excluyen los oficiales: presidentes,

secretarios, moderadores... Fray Salus Mateos se ha puesto en cabeza. Pero está amenazado su jersey oro por Juan Luis Mediavilla, Carlos Olóriz... Apunten nombres...

Creo que convendría fundar el premio de creatividad incombustible "Fray Cándido Ániz". ¿Quién de los capitulares podría llevárselo?

También se podría conceder el premio "Leccionario" al que tiene las ideas más claras: sí el que va dando lecciones y es Palabra de Dios, lo que dice.

También el premio "cartujo", para el que guarda un inteligente silencio, escucha mucho y no tiene demasiado interés en hablar.

Alguno piensa en el premio "palizas" para quien más prueba la paciencia del público fuera o dentro de la sala capitular. Apuntad caritativamente nombres.

O el antisistema para quien es incapaz de participar en comisiones siguiendo un esquema y hace saltar la mente del grupo de un tema a otro.

Dos unanimidades: Una: lo que la Junta de Castilla y León, en concreto la Dirección General de Patrimonio ha hecho con el torreón es un adfesio a simple vista –entiéndase literalmente-. Lo han hecho como ha salido de... sus profundos conocimientos artísticos e históricos, y además con su dinero (o sea, el de todos). Por lo tanto silencio respetuoso. Otra: la lámpara de la iglesia de las monjas: La unanimidad es que según está no está bien. La unanimidad se quiebra cuando se trata de qué hacer con ella: ¿subirla unos metros?, ¿colocarla en otro lugar de la iglesia, por ejemplo, entre la puerta de entrada y la de la sacristía? ¿prescindir de ella? No olvidemos: ha sido un regalo y "a caballo regalado...."